

CAMPAÑA DE FRATERNIDAD 2010

"Por una sociedad con oportunidades y sin drogas"

17 de Febrero al 01 de Abril

2010

CARITAS ARGENTINA QUILMES



*Discípulos y Misioneros de Jesucristo
para que nuestros pueblos en Él tengan vida
“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 16,4)*

8.6 ROSTROS SUFRIENTES QUE NOS DUELEN

8.6.4 Adictos dependientes

422. El problema de la droga es como una mancha de aceite que invade todo. No reconoce fronteras, ni geográficas ni humanas. Ataca por igual a países ricos y pobres, a niños, jóvenes, adultos y ancianos, a hombres y mujeres. La Iglesia no puede permanecer indiferente ante este flagelo que está destruyendo a la humanidad, especialmente a las nuevas generaciones. Su labor se dirige especialmente en tres direcciones: prevención, acompañamiento y sostén de las políticas gubernamentales para reprimir esta pandemia. En la prevención, insiste en la educación en los valores que deben conducir a las nuevas generaciones, especialmente el valor de la vida y del amor, la propia responsabilidad y la dignidad humana de los hijos de Dios. En el acompañamiento, la Iglesia está al lado del drogadicto para ayudarlo a recuperar su dignidad y vencer esta enfermedad. En el apoyo a la erradicación de la droga, no deja de denunciar la criminalidad sin nombre de los narcotraficantes que comercian con tantas vidas humanas, teniendo como meta el lucro y la fuerza en sus más bajas expresiones.

423. En América Latina y El Caribe, la Iglesia debe promover una lucha frontal contra el consumo y tráfico de drogas, insistiendo en el valor de la acción preventiva y reeducativa, así como apoyando a los gobiernos y entidades civiles

que trabajan en este sentido, urgiendo al Estado en su responsabilidad de combatir el narcotráfico y prevenir el uso de todo tipo de droga. La ciencia ha indicado la religiosidad como un factor de protección y recuperación importante para el usuario de drogas.

424. Denunciamos que la comercialización de la droga se ha hecho algo cotidiano en algunos de nuestros países, debido a los enormes intereses económicos en torno a ella. Consecuencia de ello es el gran número de personas, en su mayoría niños y jóvenes, que ahora se encuentran esclavizados y viviendo en situaciones muy precarias, que recurren a la droga para calmar su hambre o para escapar de la cruel y desesperanzadora realidad que viven²³⁹.

425. Es responsabilidad del Estado combatir, con firmeza y con base legal, la comercialización indiscriminada de la droga y el consumo ilegal de la misma. Lamentablemente, la corrupción también se hace presente en este ámbito, y quienes deberían estar a la defensa de una vida más digna, a veces, hacen un uso ilegítimo de sus funciones para beneficiarse económicamente.

426. Alentamos todos los esfuerzos que se realizan desde el Estado, la sociedad civil y las Iglesias por acompañar a estas personas. La Iglesia Católica tiene muchas obras que responden a esta problemática desde nuestro ser discípulos y misioneros de Jesús, aunque todavía no de manera suficiente ante la magnitud del problema; son experiencias que reconcilian a los adictos con la tierra, el trabajo, la familia y con Dios. Merecen especial mención, en este sentido, las Comunidades Terapéuticas, por su visión humanística y trascendente de la persona.¹

¹ CELAM- Conferencia Episcopal Latinoamericana- Aparecida Brasil 2007.-

LA DROGA, SINÓNIMO DE MUERTE

Los obispos argentinos, reunidos en nuestra Asamblea Plenaria hemos recogido el eco doloroso de muchas familias de todo el país, cuyos hijos quedaron atrapados por los efectos de la droga y sus secuelas de muerte y destrucción.

En la Argentina que anhelamos no sobra nadie. Sin embargo, la droga y su comercio de muerte se han instalado entre nosotros; entró para quedarse en la escuela, en el club, en la esquina, en los boliches y recitales, en la cancha, en las cárceles y hasta en los lugares de trabajo. Tan flagrante marginación de nuestros niños y jóvenes nos produce mucho dolor y "la Iglesia no puede permanecer indiferente ante este flagelo que está destruyendo a la humanidad, especialmente a las nuevas generaciones" (Doc. Aparecida, 422).

Toda la vida de Jesús es manifestación del infinito amor de Dios por nosotros, significado en sus gestos de compasión y misericordia. Muere en la Cruz por todos, y resucita para darnos vida en abundancia. Sus palabras reflejan siempre lo que llevaba en el corazón. Así lo vemos, por ejemplo, en la parábola del buen samaritano. Aquel hombre caído a la vera del camino, herido y golpeado por ladrones, es signo de los que están abatidos y agobiados por toda clase de males. Hoy nos interpelan de modo particular los rostros sufrientes de quienes están atrapados y condenados por una de las calamidades más grandes de estos últimos tiempos, como es el consumo y las adicciones a la droga.

1. Indignos escenarios de muerte

El narco-negocio se instaló en nuestro país, prospera exitosamente, destruye familias y mata. Nuestro territorio ha dejado de ser sólo un país de paso. Observaciones confiables y de diversas fuentes nos advierten que el consumo arraiga en los jóvenes, y avanza sobre la inocencia y fragilidad de los niños. Cuando se asocian a las malas compañías del alcohol, los inhalantes, la violencia y el desamparo, el resultado es un complot para el exterminio.

Desde los más altos niveles su tráfico genera corrupción y muerte: asesinatos por encargo, extorsiones, dependencias esclavizantes, prostitución. "El uso abusivo de drogas es una grave falta moral porque afecta a la salud e incita a actividades clandestinas igualmente dañinas" (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2291).

En todos los ambientes, los que prueban la droga por curiosidad y se convierten en adictos, si no llegan a una muerte prematura, frenan su crecimiento y desarrollo personal. Todo lo que esté relacionado con la droga es deshumanizante, anula el don de la libertad, sumerge en el fracaso los proyectos de vida y somete a las familias a duras pruebas. Los familiares y amigos de los adictos se enfrentan día a día, con impotencia, a un enemigo de enorme capacidad de mal. No está demás decir, que una persona drogada resigna su espacio en la sociedad: todos pierden sus vínculos afectivos, el obrero su trabajo, el joven y el niño la escolaridad.

En este angustioso marco, la Iglesia proclama la Buena Noticia de Dios que nos conduce a la Vida: Jesucristo, que ha vencido a la muerte y nos ha señalado el camino de

salvación. Con los obispos de América Latina anunciamos que "la alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la Buena Noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43). Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo" (Doc. Aparecida, 29).

2. Las causas

¿Por qué la droga encuentra un campo tan propicio para su expansión?. Juan Pablo II dice que "la droga no es como un rayo que cae en una noche luminosa y estrellada. Más bien es como un rayo que cae en una noche tormentosa...". Esa noche tormentosa describe el vacío existencial que produce el contexto consumista y hedonista en el que vivimos. Nuestra sociedad ha distorsionado el sentido de la vida y los valores. El "ser más" ha dado paso al "tener más".

Los jóvenes se sienten sin raíces, obligados a afrontar un presente fugaz y un futuro incierto. Se suma a esto que muchas veces no encuentran adultos disponibles para la escucha y la comprensión. De tal forma, que la drogadicción no es sólo un problema de "sustancias", sino más bien de cultura, valores, conductas y opciones. Es expresión de un malestar profundo que algunos llaman "vacío existencial". Así pues, para una cantidad creciente de jóvenes, se afianza la convicción que vivir no tiene sentido, no vale la pena. Más de una vez, hemos escuchado decir a jóvenes en situación de riesgo: "yo ya estoy jugado"; para ellos, felicidad, libertad, amor, son sólo palabras huecas, tan vacías como sus bolsillos o estómagos. Padecen la "vida deshonrada", en una sociedad inhóspita e indiferente, y muchas veces sin una contención de sus hogares y familias. El demonio, "padre de la mentira" odia la salud y la vida, busca aliados para expandir como peste este veneno. Genera verdaderas estructuras de pecado que desprecian el amor y la dignidad humana.

3. Caminos a recorrer

Todos sabemos algo acerca de la droga, es un tema de la vida cotidiana en nuestras casas. Al mismo tiempo, advertimos que es una realidad muy compleja: por un lado, su organización con métodos mafiosos y vínculos insospechables en todos los niveles parece no tener límites; por otro, la ausencia de valores en todos los estratos sociales, el escándalo de la pobreza y la exclusión social, achican los horizontes y esperanzas de nuestros jóvenes. Al no reconocer la profundidad y gravedad de esta deuda para con las generaciones del presente, estamos favoreciendo su negocio letal. Nos falta la valentía y el coraje necesarios para encarar seriamente este problema. La indiferencia, el consumismo, la desunión de la familia, sumados al poderoso tráfico y comercio de drogas, abre el camino para destruir a los más vulnerables: nuestros chicos y chicas. Porque confiamos en la prevención educativa, nos parece insuficiente la atención que presta a este tema la Ley de Educación Nacional, recientemente aprobada.

La lucha contra la droga-dependencia no es un interrogante sin respuesta, aunque ésta nunca será sencilla. La situación es grave y requiere una acción mancomunada de toda la sociedad, que a corto plazo pueda transformarse en política de estado. La experiencia nos enseña que los caminos para enfrentarla van en tres direcciones:

* Promover una cultura de la vida, fundada en la dignidad trascendente de toda persona humana, llamada a ser feliz y a vivir libre de toda esclavitud; cuánto más de estos falsos paraísos de la droga.

* Despejar la falsa ilusión de que de la adicción se entra y se sale fácilmente. Por supuesto que muchos, con gran esfuerzo y apelando a diversas ayudas y tratamientos, podrán recuperarse. Recordemos que siempre el amor de Dios se acerca a quienes se disponen a crecer en dignidad: *"En el mundo tendrán tribulaciones, pero no teman, Yo he vencido al mundo"* (Jn. 16,33)

* Denunciar y perseguir a los mercaderes de la muerte que con el escandaloso comercio de la droga están destruyendo a la humanidad, especialmente a las nuevas generaciones, para lo cual deben concurrir todos los recursos que cuenta nuestro Estado de derecho, en una lucha frontal contra el tráfico y el consumo.

4. El Evangelio anuncia la cultura de la vida

Jesús nos da fuerzas cuando nos dice: *"Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia"* (Jn 10,10). A todos los que fueron tocados por esta miseria y sufren esta penosa esclavitud, especialmente a los niños y jóvenes, queremos abrazarlos y llevarlos al Corazón de Cristo para decirles que "Dios nos ama, que su existencia no es una amenaza para el hombre, que está cerca con el poder salvador y liberador de su Reino, que nos acompaña en la tribulación, que alienta incesantemente nuestra esperanza en medio de todas las pruebas" (Doc. Aparecida, 30).

El desafío es grande. Entre todos debemos generar una red social que propicie la cultura de la vida. En este esfuerzo es fundamental el concurso de toda la sociedad, para gestar un compromiso solidario que comprenda a madres y padres, docentes, funcionarios, medios de comunicación, instituciones religiosas; en fin, para que en todos los ámbitos sociales haya una contundente opción por la vida fundada en la dignidad de la persona. Debemos recrear caminos de esperanza, fortaleciendo metas e ideales, que den sentido a la existencia, reconstruyendo una cultura, en la que el esfuerzo, el sacrificio y aún el dolor, hagan prever una cosecha de frutos abundantes para el bien común.

Esta red social deberá propiciar:

- la denuncia de hechos delictivos o políticas que por acción u omisión favorezcan las adicciones.
- una estrategia de prevención basada en tareas educativas en todos los niveles, fundamentalmente en el seno de la familia, las iglesias, la escuela, las fuentes de trabajo, las comunidades barriales y en todos los ambientes donde se dignifique y se celebre la vida.
- la multiplicación de espacios sanantes donde se facilite la recuperación de los adictos y su reinserción a la sociedad.

El Señor Jesús proclamó *"bienaventurados a los que son misericordiosos porque obtendrán misericordia"* (Mt 5,7). A la escucha de esta Palabra, queremos animar y caminar junto a todas las personas que han acercado su corazón a la causa que nos ocupa: en primer lugar

a las madres que ven sufrir a sus hijos y se organizan para protegerlos. A los hombres y mujeres, que con responsabilidad y amor al prójimo, no pasan de largo ante la tragedia que nos embarga y entristece a todos. Alentamos especialmente a los profesionales del Derecho y la Justicia a obrar con celeridad ante este flagelo, pues están en juego miles de vidas que necesitan la protección de la Ley para seguir creciendo como ciudadanos.

Agradecemos a Dios que muchas instituciones religiosas y organizaciones de la sociedad civil ya trabajan en variadas iniciativas terapéuticas de prevención y contención. Invitamos a todos a obrar como el buen samaritano. Como Iglesia, con la fuerza que nos viene del Evangelio de la Vida y con los humildes medios que contamos, renovamos nuestro deseo de estar al servicio de la sociedad para comprometernos solidariamente a enfrentar este mal. Para ello, estamos elaborando un programa de acción pastoral que sea signo del amor de Dios por los que sufren. Confiamos que nuestro Padre habrá de inspirarnos a todos para que logremos dar la respuesta oportuna y eficaz a este drama.

La Virgen Santísima, como buena Madre nos acompañará en esta misión. Los heridos por las adicciones la buscan y Ella les pertenece y la sienten como madre y hermana.

Pilar, 9 de noviembre de 2007.-

En las vísperas de la beatificación de Ceferino Namuncurá

94ª Asamblea Plenaria de la CEA²



² CEA- Conferencia Episcopal Argentina – Asamblea Plenaria nº94- Pilar -2007

La Iglesia frente a las adicciones

“El problema de la droga es como una mancha de aceite que invade todo. No reconoce fronteras, ni geográficas ni humanas. Ataca por igual a países ricos y pobres, a niños, jóvenes, adultos y ancianos, a hombres y mujeres. La Iglesia no puede permanecer indiferente ante este flagelo que está destruyendo a la humanidad, especialmente a las nuevas generaciones”

(Documento de Aparecida, 422).

Las adicciones

La adicción es el uso compulsivo de una sustancia o la repetición compulsiva de una conducta que, a pesar de los daños que ocasiona en una persona, ésta persiste en su uso o en su práctica. La adicción es, pues, un hábito que conlleva una disminución de la libertad interior hasta convertirse, en algunos casos, en una verdadera esclavitud.

“El uso, abuso y dependencia del tabaco; el abuso y la dependencia de las bebidas alcohólicas; y el uso, abuso y dependencia de otras sustancias psico-activas, de empleo lícito o ilícito, constituyen un grave problema de salud pública y tienen, además, importantes consecuencias negativas que trascienden en el ámbito de la salud individual y repercuten en la familia, en la escuela, en el trabajo y en la sociedad” (Norma Oficial Mexicana NOM 028-SSA2-1999, para la prevención, tratamiento y control de las adicciones).

Las adicciones constituyen un problema profundo, amplio, delicado y complejo. La literatura de Alcohólicos Anónimos, por ejemplo, define el alcoholismo y la drogadicción como el “Dragón de mil cabezas”, aludiendo con esta imagen sugestiva, a la sagacidad y fuerza con que se aferra a las raíces más profundas de sus víctimas.

Hay muchas adicciones (al tabaco, al café, al alcohol, a las drogas, a las sustancias psicotrópicas, a las apuestas, a la pornografía y erotismo, a la comida en exceso, etcétera): hablaremos sólo de las adicciones al alcohol y a las drogas, porque nos parecen las más peligrosas, destructivas y difundidas entre nuestra población.

El drama individual

Jesús nos habla en el Evangelio de un individuo que fue asaltado, golpeado y abandonado medio muerto en el camino. Nos dice también que pasaron junto a él un sacerdote y un levita y no se tomaron la molestia de detenerse a verlo... Ese “golpeado” bien podría representar al hermano adicto, la hermana adicta. Es preciso detenernos, mirarlo, levantarlo, ponerlo a buen resguardo y responder por él como hizo el Buen Samaritano con aquel caído. En este punto podríamos preguntarnos: ¿Qué podríamos hacer como Iglesia en favor de tantas mujeres y hombres atrapados en las garras de las adicciones?, ¿cómo conscientizarlos para que acepten ayuda?

El drama familiar y social

Por cada adicto al alcohol y a las drogas hay siempre una familia, por lo menos, sufriendo al ver el “sufrimiento” en su enfermo, padeciendo por el impacto de sus cambios emocionales y de conducta, sufriendo, en fin, con sus temores, tristezas, miedos, angustias, ansiedades y todo ese infierno que arrastra la adicción.

A todo esto hay que añadir lo que se vive en la sociedad a causa de la compra-venta de drogas: asesinatos, riñas, robos, violencia, lucha entre narcomenudistas y la guerra abierta y sin cuartel entre los diversos bloques o cárteles, o entre éstos y los cuerpos de seguridad, que ya ha llegado a convertirse en una forma de terrorismo a la que nos hemos ido acostumbrando. Tampoco olvidemos la secuela de violencia intrafamiliar que generan el alcoholismo y la drogadicción. Importantes son, también, las repercusiones en el ámbito laboral y de la producción.

Esta cita del Documento de Aparecida nos alienta en una tarea de sensibilización a las comunidades católicas con sus pastores para dar una respuesta a este problema social y al sufrimiento que conlleva.

La presencia de la Iglesia en el mundo de las adicciones

El Documento de Aparecida, en su número 422, orienta a la Iglesia hacia tres direcciones de intervención: “Prevención, acompañamiento y sostén de las políticas gubernamentales para reprimir esta pandemia. En la prevención, insiste en la educación en los valores que deben conducir a las nuevas generaciones, especialmente el valor de la vida y del amor, la propia responsabilidad y la dignidad humana de los hijos de Dios. En el acompañamiento, la Iglesia está al lado del drogadicto para ayudarlo a recuperar su dignidad y vencer esta enfermedad. En el apoyo a la erradicación de la droga, no deja de denunciar la criminalidad de los narcotraficantes que comercian con tantas vidas humanas, teniendo como meta el lucro y la fuerza en sus más bajas expresiones”.

Al lado del drogadicto y del alcohólico

Nuestros pastores nos invitan a caminar al lado de nuestros hermanos que sufren por su adicción; sin embargo, ¿cómo podemos acompañarlos?, ¿qué acciones concretas podemos realizar en nuestras comunidades para llevar a la práctica este anhelo del corazón?

La sociedad cuenta con grupos, instituciones, clínicas y organizaciones dedicadas al tratamiento y rehabilitación de las adicciones. También la Iglesia cuenta con algunos ejemplos luminosos. Pero cabe preguntarnos: ¿Son suficientes en número? ¿Son eficientes en resultados? ¿Son aceptables éticamente en cuanto a sus métodos? ¿Qué participación tiene la Iglesia en dichos centros? ¿Los conocemos? ¿Qué interés les mostramos en apoyarlos? ¿Qué apoyos están a nuestro alcance para brindarles?

Los campos de la prevención y la “curación” de las adicciones son tan dilatados, que bien los podríamos llamar verdaderos “campos-misión”. En cada hombre y en cada mujer que ha enganchado su vida al alcohol o a las drogas es preciso descubrir a un Cristo con el rostro desfigurado, ya que, como afirmaron los obispos en Aparecida: “los rostros sufrientes de los pobres, son los rostros sufrientes de Cristo” (DA, 393).

Los más pobres entre los pobres son, sin duda, los adictos a cualquier sustancia que los destruye. En efecto, son pobres porque han perdido su libertad ante su adicción; son pobres porque ellos mismos atentan contra su dignidad humana; son pobres porque muchas veces ni ellos, ni sus familiares encuentran el lugar, el método, los recursos adecuados y suficientes para que la persona adicta alcance su liberación plena.

Constructores de puentes

La Iglesia tiene la ilusión de favorecer todas las formas de conocimiento y colaboración entre instituciones, familias y sociedad civil. Se necesita encauzar esfuerzos en favor de nuestros hermanos víctimas del alcoholismo y la drogadicción, donde todos puedan dar su soporte, ser escuchados y apoyados, respetando siempre su legítima autonomía; esfuerzos y acciones concretas que prevean, ante todo, la educación a los valores y a la convivencia social respetuosa de todos.

La drogadicción y el alcoholismo están allí, como fenómenos sociales preocupantes, como “mancha de aceite” que crece y crece, y amenaza con hundir la barca de la toda sociedad.

Ahí está, como un mar ancho y dilatado, la tarea de la educación a los valores humanos: el amor a la vida y el respeto a todos. Ahí está la tarea de acompañar a la persona adicta en su itinerario hacia la luz. Ahí está la tarea de apoyar y estimular las políticas públicas para denunciar y reprobado la criminalidad de los narcotraficantes. Ahí está, en fin, toda la tarea: ¡Manos a la obra!

Señor Jesucristo, que en el amor y el servicio nos mostraste el camino de la verdadera santidad y, por lo mismo, de la verdadera libertad, concede a quien sufre cualquier adicción, tu luz para discernirla, tu humildad para aceptarla, tu fuerza para combatirla y tu gracia para arrancarla. Amén.



EL PERFIL DEL ADICTO

Informe de Proyecto Hombre. El cannabis es la sustancia más consumida por los jóvenes que acuden a tratamiento

Más de la mitad de los jóvenes atendidos por consumo de drogas en la red de centros de la Asociación Proyecto Hombre son menores de edad (63%), están estudiando (53,8%) y viven en un hogar "normalizado" junto con sus dos progenitores (52%), según los resultados de un estudio realizado por esta entidad y presentados en el marco de las XI Jornadas "Menores, Drogas y Sociedad de Proyecto Hombre".

De hecho, la procedencia de familias "normalizadas" -como las denominan los propios autores del estudio- evidencia que el perfil de los consumidores ha cambiado y **"ha dejado de estar vinculado con la marginalidad o la delincuencia"**, según ha explicado la delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Carmen Moya.

Moya ha afirmado que los actuales consumidores de drogas "tienen una vida normal" y están **"integrados socialmente"** tanto en los ámbitos educativos o profesionales", algo que va cambiando con el consumo hasta que "el problema se agudiza y se crea una dependencia que condiciona sus relaciones personales, profesionales y académicas".

A pesar de esto, Moya considera que los jóvenes con familias desestructuradas siguen siendo "población de riesgo más vulnerable", como demuestra que uno de cada cuatro jóvenes tratados en Proyecto Hombre (26,2%) viven sólo con su madre o con ésta y su pareja.

Tras analizar una muestra de 1.079 jóvenes que iniciaron tratamiento en esta entidad a lo largo de 2008, se observó que **la media de edad del paciente atendido es de 17,34 años** y que la mayoría de las peticiones de tratamiento proceden del área familiar, preocupados por el comportamiento de sus hijos y ante la sospecha de que pudieran estar iniciándose en el consumo de drogas. En cuanto la ocupación de estos jóvenes, **más de la mitad estaban estudiando** en el momento en que iniciaron el tratamiento, aunque un 23,9% ni estudiaba ni trabajaba, y un 19% sólo trabajaba.

Un cóctel de cuatro sustancias

Por otro lado, la mayoría de los jóvenes que inician tratamiento en Proyecto Hombre suelen ser **policonsumidores**, generalmente de tabaco, cannabis, cocaína y alcohol. Según detalla el estudio, los jóvenes fuman más porque no lo consideran una sustancia peligrosa, lo que hace que aumente también el consumo habitual de cannabis, sustancia que provoca la mayor parte de las demandas de tratamiento.

Así, de los pacientes tratados en 2008 **un 69% consumía cannabis**, frente al 18,3% que tomaba cocaína. Según Moya, esta tendencia en jóvenes se invierte en personas de más edad donde "la cocaína es la causa de la mayoría de tratamientos".

Igualmente, **la heroína y los disolventes** son sustancias con poca demanda media aunque en algunos centros alcanzan más del 20% del total de tratamientos, representando uno de cada cinco casos atendidos.

El informe recoge como en 2008 finalizaron el programa educativo-terapéutico al un total de 268 adolescentes, de los que un 69% recibió el alta mientras que el porcentaje restante (31%) finalizó el tratamiento sin cumplir los objetivos previstos



Según la ONU, Argentina lidera el consumo de cocaína

El organismo señaló que un 2,6% de la población entre 12 a 65 años consume. Nuestro país se transformó en el segundo mercado del continente en números absolutos, por detrás de Brasil.

El último Informe Mundial sobre las Drogas de la ONU advirtió cambios de “magnitud sísmica” respecto del mercado de la cocaína. Colombia figura con un “asombroso” descenso en su producción, México con una “violencia recrudecida” y la Argentina como el país de Sudamérica donde prevalece la tasa más alta de consumo.

Según el estudio, Argentina pasó del 1,9 por ciento en 1999 al 2,6 por ciento en 2006-07 entre la población de 12 a 65 años y se transformó en el segundo mercado de cocaína de Sudamérica en números absolutos, por detrás de Brasil.

"El mercado mundial de cocaína, que mueve 50.000 millones de dólares, está sufriendo cambios de magnitud sísmica", sostuvo el director de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), Antonio María Costa, según declaraciones adelantadas a la presentación de su Informe Anual 2009 este miércoles en Washington.

De acuerdo con el informe, Colombia, el país que produce la mitad de la cocaína mundial, vio descender el cultivo de coca un 18 por ciento en 2008, lo que supone un "asombroso descenso" del 28 por ciento en relación con el año anterior, destaca el Informe Anual.

En México, sin embargo, el panorama no es tan alentador. Según Costa, en el país hay un “horrible recrudecimiento de la violencia” por la disminución en “los niveles de pureza y el número de incautaciones en los principales países consumidores” que “han subido los precios y las pautas de consumo fluctúan”.

De acuerdo con UNODC, más del 99 por ciento de los laboratorios de procesamiento de coca están ubicados en los "tres grandes productores", Colombia, Perú y Bolivia.

El UNODC destaca asimismo que la tendencia del consumo de cocaína en Sudamérica "contrasta" negativamente con las de las otras grandes regiones consumidoras. Así, si bien en Norteamérica el consumo de esta droga disminuyó y en Europa se estabilizó, en la región sudamericana "todavía parece estar en crecimiento".

Con 845 toneladas, la producción mundial de coca se encuentra en el punto más bajo de los últimos cinco años", agrega el informe, que, sin embargo, señala que su cultivo ha aumentado en Perú y Bolivia.

“Una Sociedad que no protege a sus hijos de la droga es filicida”

El doctor Atilio Álvarez disertó, el pasado 22 de junio, en la Corporación de Abogados Católicos sobre “Adolescencia y droga: una encrucijada de nuestra sociedad”, en la que describió los crecientes efectos dañinos de la adicción, en expansión numérica y en gravedad de los cuadros clínicos y psiquiátricos.

Con la experiencia de tres décadas de Defensor Público de Menores e Incapaces de la Capital Federal, señaló que a diferencia de otras épocas se advertía “la existencia de adictos de segunda y tercera generación; el ingreso cada vez más precoz en el mundo de las drogas; la expansión del fenómeno en todas las escalas sociales, aunque con marcada diferenciación en las modalidades y la elección de la sustancia adictiva; y la aparición de las drogas de diseño con fuertes intereses económicos en cuanto a su instalación en el mercado”. También se refirió a “la amplia difusión de rezagos del proceso de fabricación de cocaína, lo que indica la localización de etapas de producción en nuestro país, y al bajo nivel de respuesta estatal frente a la problemática de los adictos”.

En contraposición con la descripción del problema, enumeró la convergencia de cuatro actitudes que operan fuertemente limitando una política preventiva y activa en la materia, y que sintetizó en los siguientes paradigmas:

- 1) El individualista de ideología liberal, al estilo de Guy Sorman, que considera que toda injerencia de la ley en materias de índole de conductas privadas es una flagrante negativa de libertades individuales supremas. Para ellos, a esta “libertad” debe subordinarse la vida, la integridad psicofísica, y aun la salud pública.
- 2) El progresista con resabios de los años `60, al estilo hippie, aunque ya integrado en el establishment que sigue pensando que el debate pasa por fumar un porro o tener una plantita de marihuana en el balcón. Desde una postura “izquierdista” no advierte la fuerte penetración de capitales vinculados al narcotráfico.
- 3) El pragmático, que sostiene que la legalización no es sino un sinceramiento de la realidad actual, y que llevará a un descenso del precio de la droga y a un alejamiento de la delincuencia organizada respecto de dicho mercado. Tal como sucedió con el comercio de alcohol derogada la “ley seca” en los Estados Unidos. No falta quien pueda ver en esta legalización la oportunidad para recaudar algún impuesto, como lo son el comercio de tabaco y de alcohol.
- 4) El traficante, tanto en la faz grosera del “repartidor” como en la sofisticada del “lavador de dinero”, inmerso y camuflado en toda la sociedad y en múltiples estamentos políticos, mediáticos y policiales.

El doctor Álvarez advirtió que la confluencia de estos cuatro personajes, tan distintos entre sí, pero tan concurrentes en su accionar está dejando inerte a la sociedad argentina, y afirmó que la cuestión vuelve a plantearse, como en aquellas semanas de agosto de 1986 cuando el fallo “Basterrica”, la media sanción del proyecto Gass en el Senado y el retiro del proyecto Cortese en Diputados, sobre dos ejes fundamentales.

Por un lado, la “vis directiva” o fuerza docente de la ley, dirigida fundamentalmente a los niños y jóvenes, que son los principales receptores de los mensajes y modelos que propone el mundo adulto. Por otro, la actitud de compromiso de la sociedad toda con adolescentes gravemente enfermos, a los que cada vez les resulta más difícil acceder a tratamientos.

“La falta de imposición de tratamientos especializados, sustitutivos de la condena penal y del mismo proceso, no libera al joven -por lo contrario lo deja esclavo de la droga y confirmado en ella- sino que libera a los servicios de salud estatales y privados de la atención que resulta

necesaria", advirtió. Es por eso, opinó, que por ideología unos y por mezquindad económica otros, los efectores en el tema aúnan sus esfuerzos para postrar a la sociedad latinoamericana ante la droga.

El doctor Álvarez concluyó diciendo que *"una sociedad que impávidamente ofrece a sus hijos la elección entre alimento y veneno sin señalar cual es malo, y sumando factores para que opten por este último, es una sociedad filicida y por lo tanto una sociedad que se suicida, porque los niños son las 'primicias de la Patria futura'".*³



³ AICA, 30.01.2009

SEDRONAR

La **Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico** (SEDRONAR) es el organismo responsable de coordinar las políticas nacionales de lucha contra las drogas y las adicciones. Apoya su gestión sobre dos conceptos claves: la reducción de la demanda de drogas y la reducción de la oferta de drogas.

Reducción de la demanda de drogas

1. En materia de [Prevención](#), diseña, ejecuta y supervisa programas y planes de carácter nacional, referentes a la prevención y la capacitación de agentes de la comunidad, en la temática del uso indebido de drogas y alcohol y sus consecuencias, en todo el ámbito del país, con el consenso y la cooperación y de organismos gubernamentales y no gubernamentales.
2. En materia de [Asistencia](#), procura facilitar la ayuda y rehabilitación de personas que abusan o dependen de drogas, y que, carentes de recursos adecuados, no podrían acceder al tratamiento o recuperación que merecen. Para ello dispone de un Centro de Consulta y Orientación, que no sólo asesora a quien lo solicite, sino que también otorga becas para tratamiento en instituciones registradas y supervisadas por la Secretaría, especializadas en adicciones.

Reducción de la oferta de drogas

3. En materia de [Lucha contra el Narcotráfico](#), coordina en el ámbito nacional la información y las estrategias tendientes a detectar y desbaratar el comercio y distribución de drogas ilegales.

[El decreto 1341/2002](#) Poder Ejecutivo Nacional, del 25 de julio de-2002 (Boletín Oficial del 26-jul-2002, número: 29949, página: 6), aprobó la estructura organizativa de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha Contra el Narcotráfico.

El [decreto 1256/2007](#) aprobó una nueva estructura organizativa.

Por correo:

Sarmiento 546 -C1041AAL Ciudad de Buenos Aires - Republica Argentina

Por teléfono:

(54 11) 4320 1211 / 1250 / 1251 (fax)

SADA

Secretaria de Atención a las Adicciones

Provincia de Buenos Aires

Localidad: DON BOSCO

Tipo de Institución: C.P.A. (Centro Provincial de Atención)
Dirección: Maipú 1070 - Bº Villa Itati
Horario: L a V 9 a 17 hs.
Teléfono: 011-42527477

Atenciones:

- Consultorio Externo

Localidad: DON BOSCO

Tipo de Institución: Consultorio Externo
Dirección: Centro Asistencial Modelo Don Bosco - Pringles 1010
Horario: J 9 a 12 hs
Teléfono:

Atenciones:

- Consultorio Externo

Localidad: QUILMES OESTE

Tipo de Institución: Consultorio Externo
Dirección: Malvinas Arg. y Torcuato de Alvear-1º piso (FV)
Horario: L 9 a 17 hs / Ma 12 a 17 hs.
Teléfono: (011)4224-5636 int. 126

Atenciones:

- Admisión
- Consultorio Externo

Localidad: QUILMES OESTE

Tipo de Institución: C.P.A. (GABA)
Dirección: Bernardo de Irigoyen Nº 883 e/ Rodolfo Lopez y Bombero Sanchez-
Horario: L a V 9 a 17 hs.-
Teléfono: 011 - 42532325-SUSPENDIDO

Atenciones:

- Admisión
- Consultorio Externo
- GABA
- Otras
- Cesación Tabáquica

Localidad: SAN FRANCISCO SOLANO

Tipo de Institución: Consultorio Externo
 Dirección: 844 e/ 892 y 893 - Hospital Materno Infantil - Consultorio 11
 Horario: J 9 a 13 hs.
 Teléfono: (011) 42122481

Atenciones:

- Admisión
- Consultorio Externo

Localidad: VILLA ESPAÑA

Tipo de Institución: C.P.A. (GABA y Com. de DIA)
 Dirección: 27 e/ 150 y 151 N°5066
 Horario: L a V 9 a 17 hs.
 Teléfono: (011) 42583321

Atenciones:

- Admisión
- Consultorio Externo
- Hospital de ½ día
- GABA
- Voluntariado

Localidad: FLORENCIO VARELA

Tipo de Institución: C.P.A. (GABA y Com. de 1/2 DIA)
 Dirección: San Martín 3185 (ex 215) e/ Rivadavia y Velez Sarfield
 Horario: L a V 9 a 17 hs.
 Teléfono: (011) 43555634

Atenciones:

- Admisión
- Consultorio Externo
- Hospital de ½ día
- GABA
- Cesación Tabáquica